

LAS TRES HERMANAS PIRATAS

Autor: Andrés Caro Berta
Por solicitud de derechos de autor:
www.andrescaroberta.com
andres@andrescaroberta.com

Registrado en AGADU

Personajes:

Síntesis:

Las tres hermanas piratas: María 1, María 2 y María 3 están atrapadas en una isla perdida. Los piratas enemigos, que dependen del Conde de Nosequé bajan en dicho lugar y ellas aprovechan para vencerlos y escapar. Así van al encuentro de dicho Conde para rescatar los tesoros de la familia.

María1- Seria, responsable.
María2- Seductora
María3- Despistada

(No hay nada en el escenario. Personajes y objetos deben hacerlos “visibles” ellas con sus movimientos y palabras. Las tres hermanas están vestidas como piratas y tienen espadas)

Escena Primera

(Entran las tres a escena, una desde la izquierda, la otra, del fondo, la otra de la derecha. Están vestidas de piratas. Hacen una reverencia en el centro, a la platea)

María1- Hola

María2- Hola

María3- ola (hace el gesto de una ola)

María1- Soy María 1

María2- Y yo María 2

María3- María...dos... (Se ríe a carcajadas) mareados... (gestos de borracho)

María1- No le hagan caso, es así.

María 2- Sí, está...loca

María 3- Ellas no entienden... (Busca compinchería con la platea) ¡Son unas aburridas! ¡¿Ustedes son aburridos?! (Jugar con comentarios)

María1- Ta, María3

María2- Parala

María3- Me llaman al trabajo... Chau, muchachos...

María1- ¿Con quién hablabas?

María3- Con la gente.

María2- ¿Con qué gente?

María3- Esa (señala)

María1-¿Cuál?

María2- ¡Nena, si estamos en una isla!

María3- Pero si...

María1- ¡Ah, María3! ¿Sos tarada?

María3- Pero si yo...

María2- ¡¿Qué es esto?! ¡¿Eh?!

María3- (Asombrada) Una isla... ¡Pah, qué chiquita que es...! (La mira) Es como el escenario. Más, si ustedes no me dicen que es una isla, yo les juro que creía que era un escenario.... (Se acerca a la boca y mira para abajo. Se sienta. Chapotea con los pies)

María1- ¡María 3! ¡Cuidado! ¡Hay tiburones!

María 3- (Sale corriendo y se monta encima de la 2) ¡Ayyyyyyyyyyyyyyyyy!

María 2- ¡María 3! ¡Me desarreglás la ropa!

María 3- ¡Con ustedes no se puede, eh! ¡Son unas aburridas...!

María1- ¡Miren! ¡Allá!

(Las tres hermanas miran al horizonte, con una mano haciendo de visera. La de adelante está apoyada en una pierna. Las otras, igual pero un poco más atrás)

María 1-¡Barco a la vista!

María 2- ¡Eso es absurdo! ¡Mire si...! ¡Dejame a mí! ¡Veam...! ¡¡¡Es verdad!!!

María 3- ¡Estamos salvadas! ¡Volvemos al teatro!

M2- ¡Sí! ¡Quiero volver a maquillarme y asistir al baile de la corte y...!

M1 -Esperen, esperen... ¿Y si son...?

M3- ¡Es cierto! ¡Pueden ser...!

M1- Los del...

M3- ¡Los del Conde! ¡Los del Conde de Nosequé!

M2- ¡Ta, nena, que te pueden escuchar...!

M3- (Se queda pensando) ¿Cómo escucharnos? Si no inventaron todavía los amplificadores...

M1- Lo que pasa que con tus gritos...

M3-¡Ah, claro, siempre yo, siempre yo, si yo no grito, nena! (lo dice a los gritos)

M1- Sí, pero nos pueden ver... Escondámonos para ver quien son...

M2- Eso

M3- ¡Sí!

(Corren a la otra punta del escenario, y se “esconden” atrás de una roca)

M1- Acá, chicas, acá, atrás de esta roca.

(Miran el horizonte. M1 mira con un catalejos. Las otras dos se apoyan, cada una en un hombro de M1. Todas muy atentas al horizonte)

M2- ¿Ves algo?

M1- No

M2- ¿Y tú?

M3- (Sin dejar de mirar) Agua. Para allá y para allá (gesticula con la mano) Una, dos, tres gaviotas, un barco que está detenido...

M2- ¿Lo tienen prisionero al barco?

M3- Ah, que chistosa, eh... ¿Y la bandera? ¿Y la bandera?

M1- Buena pregunta... La bandera... (Baja el catalejos. Las mira) No tiene...

M2- ¿No...?

M3- ¿...Tiene?

M1- ¿Y yo qué dije?

M2- No tiene

M3- No tiene

M1- ¿Entonces?

M2- Ah, ta... ¡Qué cascarrabias!

M1- (Vuelve a mirar) ¡Ahora sí tiene!

M2- ¿Qué?

M1- Que tiene

M3- ¿Que qué tiene?

M1- Son piratas... Es una bandera negra con una calavera y dos tibias

M3- Ah (reflexionando hacia el público) Yo siempre dije, ni frías ni calientes, tibias...

M1- No, tarada, tibias, tibias de huesos

M3- Ah...¿Y son pesadas para ponerlas en una bandera?

M1- ¿Pero qué comiste hoy?

M3- Bueno, ¿En el desayuno, el almuerzo...?

M1- ¡Basta!... ¡Miren! ¡Están bajando del barco!

M2- Se van a ahogar. Ay, pobrecitos... (Se arregla el cabello)

M1- María 2, son enemigos...

M2- ¿Y no se podrán hacer amigos nuestros?

M1- No. Chicas... suben a un bote...

M3- Eso quiere decir que...

M2- ¿Vienen para acá...?

M1- Sí...

M2- ¡Tengo miedo!

M3- ¡Estoy aterrada!

M1- Yo no... (Las mira) Bueno, la verdad... Eso y además los calzones mojados (Tiembra. Todas miran hacia el barco) ¡Desembarcan en la playa...! ¡Están subiendo los médanos!

M2- ¡Cuidado! ¡Alguien viene! ¡Ay, no estoy arreglada! ¡¿Cómo estoy, cómo estoy?!

M3- Sí, miren, alguien se acerca, pero es feo, María 2...

M1- ¡Pua! ¡Qué olor...! ¡Por la pinta y el olor, este hombre nunca vio un baño en su vida. ¡Qué mugriento!
(Las tres se tapan la nariz. Caminan mareadas hacia él. Hablan con la nariz tapada)

M1- ¿Señor?

M2- ¿Qué...?

M3- ¿...desea?

(Silencio)

M1- Ah...

M2- ¿Qué dice? No le entiendo nada

M3- Dice que está descompuesto y necesita un baño

M1- Sí, pregunta si... tenemos un baño

(Las tres empiezan a carcajearse)

M1,M2,M3- ¡¡¡Un baño!!! ¡¡¡Ja, ja, ja!!!

(Lo miran de pronto, seriamente) ¡No!

M1- Señor pirata... Eh... ¿Y para qué quiere un baño?... (Les responde) Tampoco sea ordinario, ¿Sí?

M3- Y... ¿Acaso, no tiene un baño en el barco? No sé, digo, pregunto...

M2- Con ese olor, los demás lo deben haber echado del baño del barco

M3- Este..., señor pirata, tampoco tiene que ofenderse, ¿vivo? Va a tener que aguantarse unos cuantos años porque todavía no los inventaron para piratas

M1- Ya vendrán Made in China... (A las otras dos) Pero el señor no puede esperar hasta que los pongan a la venta... Está apurado... Y yo, mareada...

M3- Te imaginas un inodoro que fuera como un cofre del tesoro y que...

M2- Nena...

M3- Este... Me parece que el señor se ofendió

M2- ¿No estará buscando uno... agreste?

M1- ¡¿Eh?! ¿Por qué se va?

(Todas miran hacia el mar)

M3- Se está yendo para el barco. Se agarra los pantalones... Este muchacho está en un problema, eh...

M2- ¿Qué le pasa? No me dejó ni contestarle... Podríamos haberle ofrecido algo... Yo (se aprieta el pecho) cuando un hombre necesita una ayuda... Sea quien sea... Yo...

M1- (Corre para todos lados) A los, a sus, a esos (Repite)

M2- ¿Podés ser un poquito más clara, eh? ¿Cómo decirte? ¿Explícita?

M1- (Avanza., retrocede varias veces. Las otras terminan siguiéndole a destiempo) ¡Miren, miren, miren!

M2- ¿Qué le picó a esta?

M3- ¡Es tan rara!

M1- (Señala la playa) ¡Los fue a buscar!

M2- Son como veinte y la madre...

M3- (Temblando de miedo) ¿La madre también vino?

M2- Vos nunca entendés la doble intención, eh...

M1- (Con movimientos que recuerden a Cantinflas o Chaplin, frente a situaciones de irresolución. De pronto, se detiene en el centro del escenario. Las otras, que venían atrás, se golpean en su espalda. Saca la espada) ¡Ah, no! ¡No me banco que hombres mugrientos sin un baño a la vista, vengan a infectar nuestro medio ambiente. (Las otras quedan estáticas. Ella

mira a la platea y se acerca a la boca del escenario. Habla como aviso publicitario y como maestra): “¡Chicos, cuiden su medio ambiente...!”

M2- (Grita a la platea) Y a su ambiente entero, también

M1, M2, M3- (Desde sus lugares, levantando los brazos) ¡Todo va mejor, todo va mejor...!

M1- ¡Si al ambiente lo cuidamos mejor! (Vuelve a su lugar y se reinicia la obra. Con la espada en la mano) ¡Cuando me enojo, me enojo!

M2- Si lo sabré... (Se toca una nalga)

M1- ¡Prepárense para la defensa del medio ambiente! ¡Estamos abandonadas en esta isla perdida (las tres lloran “Buh, buh, buh”, y se recomponen enseguida) pero no queremos piratas mugrientos! (Las tres levantan las espaldas al cielo y las chocan en el aire) ¡Eso! (Empieza música de película de aventuras)

(M1 comienza desde la izquierda del público, espadeando con un pirata, muy agotadoramente, yendo hacia la derecha. Vuelve a la izquierda y a la derecha. Varias veces. M2 la mira un poco más atrás, en el centro del escenario, espadeando sin mirar a su contrincante. M3 no está. Siguen las dos en la misma posición. Por el fondo, desde la izquierda aparece M3, corriendo, agarrándose las nalgas, corriendo y saltando con las piernas hacia delante bien en alto. Desaparece por el otro lado. Aparece persiguiendo a uno, con la espada en alto. Desaparece. Así, varias veces. En un momento, cuando están las tres en el escenario, gritan: “¡Alto! ¡Pido! ¡Tiempo! ¡Descaaaaaaanso! Y van al centro del escenario. Se corta la música. Se ponen a conversar. De pronto M1 se da vuelta y grita hacia uno de los costados)

M1- ¡Sr. Juez, un pirata de ellos no respetó el minuto de descanso! (Se queda esperando a ver qué hace el juez. Todas miran esperando la decisión. Todas gritan): ¡Lo echó! ¡Lo echó!

M2- A ver, quién de ustedes se hace el vivo ahora

M3- Sí, no les vamos a decir donde está nuestro baño...

M1- ¡Callate, nena!

M3- Glup

M2- Denle que quedan pocos segundos...

M1- (Se reúnen como basquetbolistas) Escuchen, ustedes van para acá, y yo para allá y... (gesticula y las otras escuchan. Planifican un plan)

M2- Ok!

M3- Ya estamos prontas

(Se ponen en sus sitios y se reinicia la misma escena anterior. De pronto M1 grita- ¡Cambio! Y cambian de roles. Un rato más y se juntan en un círculo espadeando hacia fuera del mismo. Tiene que ser muy disfrutable. “A la voz de aura”, zapatean espadeando. Un rato más)

M1- ¡Alto! Relaciones

M2- (Se detienen) Ayer pasé por tu barco. Sucios estaban los baños. Hoy no paso de nuevo, no sea cosa que el olor me haga daño (Las tres se quedan esperando la respuesta. M2 dice, a cada frase del pirata, “Ajá”. Cuando termina él: “Boca sucia”)

M1- Figura 15 (Consiste en que una estira su espada y dice: uno. La siguiente; dos, y la tercera, tres. Y así se van sucediendo rítmicamente mientras pelean)

M2- Ufa, chicas... Me cansé

M3- Yo, también

M1- Y yo

M2- Bueno, entonces, paren, paren. ¡Paren! Vengan, vengan, no sean tímidos

M3- Sí, eso, vengan, siéntense...

M1- Nosotras somos chicas buenas (los sientan en el medio del escenario y mientras les hablan, los rodean caminando. Cada tanto se tapan la nariz) Esperen un poquito... ¿Sí? Esperaron tanto tiempo que... Chicas, chicas, vengan (Van a la boca del escenario) ¿Dónde queda el pantano?

M2 y M3- Para allá (Las dos señalan para el mismo lado)

M1- ¿Qué les parece si...? (Cuchichean)

M2 y M3- ¡Sí! (gritan al unísono)

M1- (Vuelven al centro) ¡Quién era el pirata que estaba más apurado para visitar el baño! (Los mira) Ah, usted, es verdad... Bueno, mire, vaya y después seguimos... Vio para allá... Bueno, allí están los baños... Vaya que lo esperamos... No nos vamos...

M2- ¡Eh, pero cuántos lo acompañan!... Vayan, chicos, vayan... A ver... Los que quedan... ¿Quién de ustedes es el caballero que me trae un refresco?

M3- Che, todavía no se inventaron.

M2- Callate, ellos no lo saben

M3- Ah

M2- ¡Ah! Ustedes cuatro... Vengan... Bueno, tienen que ir a la despensa que queda allá, ¿ven? Y traer el tonel de naranjita

M3- A ver, a ver, que vayan unos más que es muy pesado... Tú... y tú. Vayan, vayan.

M2- ¿Y a mí, quién me alcanza el maquillaje? (Las dos la miran)

M1- ¡Siempre lo mismo contigo! ¡Sos una pirata! ¡No coquetees!

M2- Sh, no sean estúpidas (les guiña un ojo)

M1- Ah, sí, claro.... Entiendo... Eh... Y yo quiero que tú, simpático, me traigas el mío.

M3- Y mi maquillaje, también, está allá para el lado del pantan... digo, del, de la pantalla enorme, del pantalón, bueno, de eso que tenemos allá a lo lejos y...

M2- Ta, ta, ta...

M1- Chicas... Quedó uno solo...

M2- Sí, si los demás no volvieron... deben haberse ahogado en el pantano...

M3- ¿Y qué hacemos con éste? (Se le van acercando)

M1- No hace nada

M2- ¿No será...?

M3- Y... Tantos años en el barco...

M2- Voy a ver... (Va al centro del escenario y se agacha frente a a él) Hola, hola... (Las mira a las otras hermanas y con la boca para el costado les dice) Me está sonriendo... Mmm... ¿Por qué me miras así, eh?... Ahhhhh (las mira) Dice que es sordo... ¡Y tímido! (lo levanta tiernamente, le hace la mímica de que vaya a buscarle el maquillaje, bordea sensualmente su cuerpo y le señala el camino, mientras lo ve irse) ¡No tan rápido!

M1, M2 y M3- (Se golpean las palmas entre sí) Síííí

M3- Chicas, ¿y ahora qué hacemos?

M1- Quedamos solas

M3- Sí, claro, pero... ¿Uds. Se acuerdan cómo empezó la obra?

M1- ¿La obra?

M2- ¿Qué obra?

M3- ¡Esta! ¡La nuestra!

M1- Ah, sí, sí, había una vez un escritor que conversó con una actriz y le dijo, yo te voy a escribir una obra de piratas para ti y...

M3- No, no, no... Cómo comenzó

M2- Eh, bueno, resulta que fueron entrando los espectadores...

M3- No, no... Basta... Cómo empezamos la obra... No, no, otra vez no. Yo les voy a contar. Tú dijiste "Hola"

M1- Sí, es cierto, es verdad

M3- Y tú dijiste: "Hola"

M2- Sí, me acuerdo

M3- ¿Y yo qué dije?

M2- (Mirando a M1) ¿Qué dijo?

M1 y M2- ¿Qué dijiste?

M2- Ah, ya sé, ya sé... Picarona, no lo decías... Qué picarona... Je, je... (parece que va a decir lo que sabía) No sé.

M3- "Ola"

M1- Hola

M2- Hola

M3- ¡NOOOOOOOOOOOO! ¡Qué turras que son! Dije (todo dicho muy rápido) "ola-y todo lo demás y entonces ella me dijo que a quien saludaba y yo le dije que a ellos y ella me dijo que no había nadie y yo quedé con la boca abierta y resulta que me di cuenta que estábamos... (Empieza a bajar la velocidad) en una isla perdida...

M2- ¡Ay, buh, buh, buh, qué desgracia!

M1- Ta, basta, llorando no vamos a ningún lado. Pero, ¿qué tiene que ver el comienzo de la obra con este momento?

M3- Ven que no piensan, ven que no piensan... Miren al horizonte. ¿Qué ven?

M1- Un barco...

M3- ¿Entonces?

M2- Ay, no entiendo nada, ¿ta?, ya me cansé, no me gustan las adivinanzas.

M3- Ah, que burras... Les quiero decir que... ¡nos quedó el barco para nosotras!

M2- ¿Qué? ¿Nos podemos ir?

M3- Claro...

M1, M2 y M3- (Golpean las palmas en el aire) ¡Sííí!

M1- ¡Vamos a ver la cara que pone el Conde cuando descubra que nos salvamos!

M2- Sí, y lo hicimos nosotras solas
(Van juntando sus cosas -invisibles-. Cuando están prontas, juntan las espadas en el aire y gritan): “¡Una para todas y todas para...”

M1- ¿Eso no es de otra Obra? (Miran a la platea)

M2- ¡Vamos!

M1, M2 y M3- ¡¡¡Ya!!! (Salen corriendo del escenario)

Escena Segunda

(Llegan las tres al centro del escenario)

M3- ¿Falta mucho?

M1- ¡Vamos, vamos!... ¡El camino es largo!

M2- ¡Cuidado, viene alguien! ¡Escondámonos!

(Se esconden atrás de una mata. Agachadas exageradamente hacia delante, cuando desde la banda de sonido se siente pasar un carruaje y su séquito, el cuerpo de cada una de ellas se estira como siguiendo el recorrido de la comitiva)

M1- (Declamando) Allá va Layo

M2- Pero eso es de otra historia

M1- (Declamando) Va al encuentro de Edipo

M2- Ah, bueno, ta, cortala

M3- ¡Miren!

(Vuelven a torcer el cuerpo hacia el camino)

M1- Oh

M2-Ah

M3- Este--- ¿Uh? ¿Uf? ¿Uy?

(Todas a la vez se paran y llevan sus manos a las espadas. Las elevan)

M1- El... Conde de Nosequé

M2- Nuestro enemigo

M3- El villano de la obra

M1, M2 y M3- ¡Alto!

M1- Alto en nombre de la ley

M2- Este... alto, villano inmundo

(Se siente pasar la comitiva. Sus cuerpos se estiran, imitando el recorrido)

M1- Siguió de largo

M2- Es que nos tiene miedo

M3- O no nos vio

M1- ¿A nosotras?

M2- ¡Te dije que te pusieras perfume y maquillaje!

M1- No importa, debemos encontrarnos con él y hacerle pagar todos sus crímenes que cometió contra los nuestros cuando... Corría el año...

M3- Ta, ta, ta...

M1- Vamos tras él

M3- Sí, vamos (Corren hacia uno de los costados y desaparecen. Salen por la otra parte del escenario. Música de acción. Lo hacen varias veces. A medida que avanzan el ritmo de la corrida es menor. De pronto, cuando llegan al centro, se encuentran unas contra otras)

M3- ¿Falta mucho?

M1- Yo pregunto... (Levanta el índice) ¿Por qué no trajimos los caballos?

M2- ¡Los caballos!

M3- ¡Los caballos!... Y... eh... porque.... porque... Ah, ¿porque tenemos que hacer ejercicio?...

M1- Mentira, mentira, nos mientes, eres una mentirosa, no trajimos los caballos porque...

(Las otras dos la miran tensas)

M1- Porque el productor no quiso contratar caballos para la obra (Se miran entre sí. Miran al público exageradamente) ¡Ahhhhh!

M1- No importa, tenemos que llegar.

M2- Sí, vamos (corren, en un mismo lugar de frente al público)

M1- ¡Vamos! (desaparecen)

(Entra M1 y se detiene de golpe en el medio del escenario, mirando los techos y las paredes. Las otras dos que vienen atrás, se chocan con la primera)

M2- Estup...

M3- ¿Qué hiciste?

M1- Shhhh, miren...

M2- (Todas miran para el techo y las paredes) Pero si es el interior del Castillo del Conde.

M3- Algo se esconde en esta historia

M2- Pero... ¿Cómo entramos? Si estábamos en el camino...

M1- Shhhh, la obra es así

M2- Ah, ta

M3- Miren... ¡Los cuadros que robó a nuestra familia!

M2- ¡Y miren éste qué raro!

M1- Esa es la ventana

M2- Ah

M3- Las armas de nuestros abuelos

M2- ¡El balde de la abuela!

M3- ¡Y los dientes de...! Perdón... Está bien.

M1- Chicas, ¿dónde estarán las mazmorras?

M2- ¿Las qué? Esta es la intelectual de la familia

M1- Las celdas, las celdas

M3- En los panales. Las abejas depositan la miel y...

M1- Juicio, hermana, juicio

M3- ¿A quién?

M1- Tenemos que buscar donde están prisioneros nuestros parientes

M2- Y nuestra tripulación

M3- Y nuestro tesoro

M2- ¿Eh? (Se sienten pasos. Alguien se acerca. Las tres comienzan a caminar muy pegadas entre sí, como un solo cuerpo, como los Hermanos Marx, mientras hablan) Hola

M1- ¿Qué tal?

M3- ¿todo bien?

M1- ¿Qué queremos?

M2- Turistas... Eso... Somos turistas

M1- Somos pira... (las otras le tapan la boca y tratan de disimular)

M2- Pirá... mides

M3- Pira... das

M2- (Cuchicheando) No se me ocurre más nada

M3- A mí tampoco

M1- ¡Piratas! ¡Sí, somos las tres hermanas piratas y nos sentimos orgullosas de serlo! ¡Y venimos a rescatar el tesoro, nuestra familia y la tripulación! (comienzan a moverse nuevamente como antes, pero hacia delante)

M2- ¡Sí, vení si sos gallito!

M3- ¡Ah, tú solo no podías, eh!

M1- Te escuchó, fue a buscar ayuda

M3- Eso me pasa por darle ideas

M2- ¡No van a poder con nosotras!

M3- ¡Quieren guerra, eh!

M1- ¡Atención, compañeras, preparen ataque! ¡Posición 48! (Se miran y se ponen espalda con espalda, en el centro. Levantan las espadas. Se agazapan. Se miran. Miran alrededor. Se vuelven a mirar. Guardan las espadas)

M2- Hermanas... hermanas... Miren alrededor... Estamos rodeadas... Hola... Señor guardia.... eh... A veces, una se calienta y... Pero mire que usted es un gran tipo, eh... Ah, sí, sí... (Ponen las manos atrás. Los guardias se las atan. Se ponen en fila india y desaparecen por el costado del escenario. Aparecen por el fondo y van hacia la boca del escenario)

M1- ¡Odio esta parte de la obra!

M2- Y la tenemos que repetir cada función

M3- ¿No se podrá escribir otra cosa?

(Llegan a la boca del escenario y otra vez, las de atrás se chocan con M1. Miran a la tertulia)

M2- ¡Conde de Nosequé! ¡Cuánto tiempo hemos esperado este momento!

M1- Pero... ¿Qué decís? Estamos prisioneras

M2- Digo... ¡Cómo esperábamos este momento de poder verlo, la pena es que estamos prisioneras! (Se quedan en silencio escuchando al conde. Dicen: Sí, ajá, mmm)

M3- ¿Cómo? ¿Qué nos va a qué?

M2-. ¡No! ¡Eso jamás!

M1- ¡Nadie nos va a matar! ¡Posición 88! (Se tensan. Hacen un círculo. Se toman las manos atadas en la espalda y comienzan a pegar patadas contra los guardias. Giran. Dan patadas voladoras. Pero se cansan) ¡Son muchos!

M2- Es verdad

M3- ¡Nos rendimos! (Cae de rodillas. Es levantada y llevada un poco más lejos por el guardia. La pone de rodillas, en el cadalso, con la cabeza hacia delante) ¡Hermanas, no quiero morir! ¡Este hombre horrible me quiere cortar en pedacitos!

M1- ¡No vas a morir! ¡Algo se nos va a ocurrir! ¡Pensemos!

M3- ¡Que sea hoy!

M1- Ah, ya sé... Perdón... (Mira al Conde) ¿Esa espada...? que tiene el caballero de negro, con la cabeza rapada, ese, que le dicen verdugo, esa espada, digo, ¿tiene filo suficiente? ¿Está patentada? ¿Su hoja, digamos, tiene las medidas reglamentarias para cortar una cabeza de una chica como ella? Otro yo digo: ¿Taiwán, Hong Kong, Japón, Usa?... ¿Cómo dice?

M2- Sus palabras me confirman que usted es un ser insensible

M3- Sí, un insensible, un inmaduro, un inaceptable, un inactivo, un inadaptado, un inadmisibile, un inagotable, un inapetente, un inaudito, un inca, un incendio...

M1- No, ese no va...

M3- (Al verdugo) ¡¿Qué quiere?! ¡¿Qué me calle?! ¡¿A una mujer le dice eso?!

M2- ¡¿Viste, tarada?! Por equivocarte vas a ser la primera

M3- (Sigue arrodillada con las manos en la espalda) Esto es una incoherencia

M1- Sí (Se asume como un abogado en un juicio, mirando al Conde) Estoy completamente de acuerdo con mi cliente. Esto es una incoherencia incitada, una inclemencia inconclusa e incobrable, porque... de incógnita, yo era incólume y le incomodaba... Pero cuando lo incompatible resultó incomprendible, ¿cómo alguien puede ser incondicional e incomunicado, cuando resulta inconexo e inconstante ser incontinente contra lo incontrastable de este incordio que incorporó la incorrección de lo incorruptible para increpar e incriminar, lo increíble de lo incruento incrustado en la inculpabilidad indígena, de la incultura indagada, indefensa e indemne, la indecencia de la independencia indeterminada de Indiana, lo que resulta indicativo de la indiferencia que termina indigestando, lo que

provoca indignación por indirecta, indiscreta e indiscutible. Eso me indispone frente al individualismo de lo indivisible, que me hace ser indócil, indocumentada y quizás indoeuropea, inducida por la indulgencia, le pido que la indumentaria y la industria inédita, sea infame para la ineficacia y la inepticia, que inequívocamente genera inercia, para una que por inexperiencia, como ve, señor Conde puede seguir con este inventario...

M2- No sigas, es inútil

M3- Estuviste inigualable

M2- Me siento infradotada

M1- Eso por la inflexibilidad de este infame que inflama lo inherente, infunde inmoralidad, nos deja inmóviles al estar inmovilizadas...

M2- Ingrato

M1- Inverso (Se miran y dicen: ¡Oh!)

M2- Histérico

M1- No, esa no sirve porque se escribe con H

M2- Ah

M1- Ionizado

M2- ¿Y eso qué es?

M1- De Ion. Radical que da a las disoluciones el carácter de la conductividad eléctrica

M2- Mirá

M3- Sí, pero a mí me van a matar

M2- Sí, es cierto, hay que hacer algo

M3- ¿Y si terminamos la obra?

M1- No, eso no. Prefiero morir, porque hay que devolver las entradas y no cobramos nada...

M3- Pero, si te morís, tampoco vas a cobrar nada.

M2- (Se queda pensando) ¡Ah, ya sé!... ¿Por qué no se me ocurrió antes?... Este... Señor Conde... Mire mi escote...

M1- ¿Estás loca?

M2- (Lo dice fuerte para que escuche el Conde) Lo que pasa es que siempre estuve enamorada de él y ustedes nunca me dejaron... Señor Conde... Tengo en esta parte, algo que usted estaba queriendo desde hace mucho... No, no... No mande al guardia... No... Eso es solo para usted... y si para conseguirlo me mata... sepa que muerta... no se lo puedo dar

M3- ¿Estás loca?

M2- (Entre dientes) Yo sé lo que hago

M1- (En voz alta y fingiendo) ¡Traidora!

M3- (Igual) ¡Nos engañaste!

M2- Venga, Condecito mimosón. Usted quería el tesoro de la familia, obtuvo una parte pero sepa que le falta el último dato para quedarse con todo y lo tengo yo sola y lo tengo para usted, acá (muestra el pecho exageradamente. Entre dientes) ¡Atenti!

M3- Tamos

M2- Venga, Conde, si es varón

M1- No, no es barón, es conde

M3- ¿Qué esconde?

M2- Hola (Lo tiene al lado) Dígale a los guardias que guarden sus armas, me perturban... Una no es de acero... Venga, venga con mamita (Se le aleja seductoramente torciendo el tórax hacia atrás. De pronto grita) ¡Tomá! (le pega un rodillazo en el mentón) ¡Rápido! ¡Suéltanme! (Se pone contra la espalda de la otra que le desata) Sí, ahora, nadie va a matar a estas mujeres... (Desenvalina la espada y corre hacia la que va a ser ejecutada. Hierde al verdugo) ¡Tomá, verdugo! ¡Vamos, hermana! (Desata las manos con la espada) ¡Metan en la celda al Conde! ¡Sí!!!!!!!!!!!!!! ¡La victoria es nuestra!

M1- ¡Sí, el destino nos espera!

M3- ¡Claro, unidas y adelante!

M1, M2 y M3- (Miran al público) ¿Eso lo escuchamos alguna vez?

M1- Luchemos contra el mal

M3- Sí... contra el malhumor, el mal olor...

M1- Hermanas... (Se acercan las tres al público) ¡Una para todas, y todas para una! ¡Hasta la próxima aventura!

(Levantán las espadas y se apagan las luces)

FIN